

que en estos solemnes trances hai un recurso, un medio de salvacion que hasta este dia no ha fallado ni a los individuos, ni a las sociedades, ni a la humanidad misma : el trabajo sostenido con esfuerzo del cuerpo, del pensamiento i de la voluntad.

§ 2. — Consecuencias directas de la teoria.

Ya que hemos estudiado las leyes jenerales bajo cuyo imperio se desarrollan en el mundo la industria i la poblacion, vamos a pasar el exámen de las condiciones que resultan, para los individuos, las familias i los diversos grupos humanos, de la aplicacion de estas leyes : despues de haber, como los topógrafos, determinado los puntos principales i culminantes del terreno que comprenden nuestras investigaciones, vamos a entrar en los detalles. Pero debemos ántes hacer algunas observaciones sobre la utilidad i sobre el empleo práctico de los conocimientos reunidos en la teoría de la produccion i del consumo.

Abrazando esta teoría el conjunto del movimiento de la industria i de la poblacion, puede dar la solucion directa de todos los problemas de aplicacion que se refieren a este conjunto, como los que son materia de las medidas de gobierno, de los juicios de la opinion sobre un estado social i sobre las grandes reformas de que puede ser objeto. En efecto, en el estudio de estos problemas, en las medidas de gobierno, en los juicios de la opinion, no hai siempre mas que dos cosas que considerar : 1º el estado del poder productivo i de la poblacion ; 2º las modificaciones que hace o puede hacer sufrir a este estado tal o cual acto, tal o cual medida. Las mismas leyes de la apropiacion no pueden ser consideradas sino relativamente a sus efectos sobre el poder productivo i sobre la poblacion.

Siendo así, la solucion de los problemas económicos puede ser sometida a un método simple i uniforme, que consiste en comparar colectivamente dos estados económicos i en investigar despues los efectos del uno i del otro respecto al poder productivo i respecto a la poblacion.

La comparacion puede referirse a dos estados económicos en dos sociedades diferentes o en la misma sociedad en dos épocas diferentes : puede referirse tambien a un estado social existente i a este mismo estado modificado segun cierto ideal : en una comparacion de esta última especie consisten los proyectos de reforma i cambios de toda clase : el que propone la reforma compara el estado que debe resultar de la ejecucion de su proyecto con el estado presente.

Pero para comparar con conocimiento de causa dos estados económicos, es menester conocer completamente i al ménos en todos sus elementos jenerales uno i otro, i esto no es posible sino mediante una especie de inventario mental que abraza : 1º las condiciones de poder productivo que resultan de la constitucion del territorio i del clima ; 2º la cifra de la poblacion ; 3º la fuerza productiva que la sociedad desarrolla bajo la forma del trabajo corporal ; 4º la fuerza productiva que desarrolla bajo la forma del trabajo de ahorro ; 5º la que desarrolla por el arte en sus aplicaciones a la materia, en las combinaciones de taller i en las combinaciones sociales. El que no tiene sobre todos estos puntos datos precisos i bien estudiados, no puede hacer útilmente ninguna comparacion entre estados económicos diferentes : no podria tampoco discutir con alguna certeza científica proyectos de reforma.

En efecto, aunque se puedan estudiar separadamente los diversos elementos del poder productivo, este poder es uno i es difícil obrar sobre uno de sus elementos sin afectar los otros i modificar el conjunto. El que no considera

las cosas sino por un lado, lo que siempre es fácil, se expone a cometer errores mui graves. Así, se desearía, por ejemplo, ver aumentar la poblacion, a fin de que se produjese un acrecentamiento del trabajo corporal; se sufriría un engaño, si no se mirase al mismo tiempo que para alimentar esta nueva poblacion será tal vez menester reducir el minimum de consumo, hasta el punto de perder tanto o mas trabajo corporal que el ganado por el aumento del número de los hombres. Si se quieren reducir los consumos improductivos, es menester guardarse de disminuir el trabajo haciendo desaparecer los deseos de que aquellos son objeto. ¿Se quiere desarrollar tal ramo de industria? Será menester ver si, en virtud de las combinaciones de taller existentes, no depende aquel de tal o cual otro ramo que se olvida, etc., etc. ¿Cuántas veces no hemos visto atribuir a la acumulacion de los productos la influencia que corresponde a las fuerzas productivas, o dirigir toda la atencion al estudio de una de estas fuerzas desatendiendo las otras! ¡Cuántas personas creen que toda la industria depende únicamente de los inventos mecánicos, aun en un solo ramo! ¡Cuántos, por otra parte, no se dignan ocuparse mas que de las combinaciones sociales sin tener en cuenta el trabajo i el arte en sus demas aplicaciones!

Los errores mas considerables i los mas comunes provienen de que se exajera la importancia de las fuerzas materiales, como si el hombre, siempre idéntico, no cambiara para perfeccionarse. Se propone, por ejemplo, introducir máquinas donde los hombres no tienen ni el cuidado, ni la educacion moral necesarios para servirse de ellas, o nuevas combinaciones de taller sin considerar hasta qué punto son compatibles con tales costumbres, opiniones o preocupaciones existentes. Se mira tambien frecuentemente como inmutable, ora el estado industrial presente, ora las combinaciones sociales, ora las costumbres i hábitos sociales, i se decide osadamente que tal proyecto, tal

idea, son buenos o malos absolutamente, porque ocasionarian algunos cambios o exigirian algunas reformas previas. Las sociedades no son mas inmóviles que la tierra i los astros, i si cada individuo, en el corto espacio sobre que se extienden su actividad i su vida, puede impunemente algunas veces considerarlas como tales, el que estudia el conjunto de su mecanismo no debe dejarse llevar a este error. Nuestro punto de vista, a este respecto, es i debe ser mui diferente del de los antiguos: ellos buscaban combinaciones absolutamente buenas, nosotros no podemos perseguir sino una bondad relativa, una excelencia temporal, segun las necesidades i las conveniencias de cada dia, siguiendo la linea reguladora que nos traza el acrecentamiento del poder productivo i de la poblacion, considerando como la mejor la combinacion que da cabida, sobre un territorio determinado i sobre todo el planeta, a la poblacion mas numerosa i mas rica.

Es difícil estudiar bien bajo todas sus faces, aun bajo el punto de vista exclusivamente económico, el estado de una sociedad, i mas difícil todavía prever los cambios que puede producir en este estado tal o cual reforma. Todos los preceptos del mundo no podrian dar el espíritu de observacion, el tacto, el juicio, el instinto en cierto modo que es necesario al hombre que se ocupa de aplicacion en la fisiología social, como en la fisiología propiamente dicha. Las observaciones i análisis de la ciencia no pueden conducir sino a un resultado: a suministrar un método de observacion i de trabajo, a indicar los puntos sobre que debe versarse el estudio, i de ningun modo a eximir de este estudio. Es bien poco sin duda, sin embargo no obtenemos mas de las ciencias físicas i fisiológicas.

Los principios de la economía política son simples i en pequeño número; pero reciben cada dia aplicaciones tantas i tan variadas, que no se puede ni comprenderlos bien sin una atencion sostenida, ni servirse de ellos con ventaja

sin un juicio seguro i paciente. Es fácil comprenderlos mal i sobre todo aplicarlos mal, pero seria injusto imputar a la ciencia los errores de los individuos, suponer que ella admite las restricciones i excepciones de que se la acusa algunas veces i que provienen simplemente de observaciones incompletas o mal hechas.

LIBRO II

DE LA APROPIACION DE LAS RIQUEZAS

CAPITULO PRIMERO

DEFINICION I FORMAS ELEMENTALES DE LA APROPIACION DE LAS RIQUEZAS

§ 1. — En qué consiste la apropiacion de las riquezas.

Las leyes de la produccion i del consumo resultan directamente de las relaciones que nos ligan al mundo exterior i de la naturaleza material de nuestro cuerpo : son tan jenerales como las leyes físicas i químicas i se hacen sentir a la vez en la humanidad entera i en cada uno de los grupos que la componen, en todo tiempo i en todo lugar, cualesquiera que sean los caprichos de los individuos. El hombre puede trabajar mas o ménos, con arte o sin arte : pero no depende de él que el producto que obtiene sea o no proporcionado al poder productivo : puede tener mayor o menor número de hijos, pero no impedir que, para sostener una poblacion mas numerosa, sea menester aumentar el producto o reducir el consumo, bien de todos, bien de algunos, etc.